



W. W. W. W.

*IN MEMORIAM*

PROF. DR. D. MANUEL MARQUEZ

14 de marzo de 1872-12 de junio de 1961 †

La primera noticia del inesperado fallecimiento del querido maestro, profundador, con Menacho, de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana, nos fue comunicada por su fiel colaborador y distinguido colega Dr. Rivas Chérif, quien, con fecha 8-VI-61, nos dice: «Nuestro querido D. Manuel sufrió un accidente vascular cerebral —trombosis del lóbulo frontal— que le tiene postrado en el Instituto de Cardiología. Los médicos que le atienden se muestran optimistas en cuanto al pronóstico inmediato.» El día 13 recibimos otra carta del Dr. Rivas, en la que dice: «Desgraciadamente no se cumplieron los optimismos de los médicos, y nuestro querido don Manuel dejó de existir cuando menos lo esperábamos; ayer día 12, a las cuatro de la tarde, tuve la suerte de estar presente en su rápido tránsito. Parece que estaba esperando mi presencia para despedirse de su querida España. y así terminó la fecunda vida de este gran hombre.»

Fue Márquez un trabajador infatigable, maestro de casi todos los oftalmólogos españoles e hispano-americanos; el que no fue su discípulo, pudo aprender en los libros que deja escritos y en los numerosos trabajos que publicó en revistas nacionales y extranjeras. En la última edición (1952) de su «Oftalmología especial teórica y clínica» nos dice, en el prefacio, que su libro, editado en México, condensa su experiencia profesional y científica de más de medio siglo dedicado a nuestra bella especialidad: la Oftalmología. «Se trata de un manual o, si se quiere, de un tratado elemental que, sin pretender reemplazar lo irremplazable, que es el estudio directo del enfermo, queremos que sirva, al lado de éste, de ayuda que facilite los primeros pasos en el aprendizaje de la clínica oftalmológica.»

Admirador de sus grandes maestros, recuerda cordialmente a los que fueron sus colaboradores y a los que proporcionaron dibujos y fotografías que utilizó en ésta y en otras ediciones; y así menciona y renueva su gratitud al artista Padró, a la Dra. Chabás y a sus internos Latorre, Velilla y Belmonte.

No deja de recordar, muy agradecido, a los profesores Soria, Basterra, Díaz-Caneja, Carreras Durán, Tapia, Marín Amat, Marañón, Rodrigo Pérez Llorca y Castroviejo (padre e hijo). Dedicación especial a Rivas-Chérif, por la serie de interesantes fotografías del fondo de ojo.

Queda muchísimo por decir del llorado maestro, que se publicará en breve y por colegas más autorizados. En nuestra frecuente comunicación con el maestro, escrita, nunca faltan sus vivos deseos de regresar a España y el entusiasmo por el progreso científico de los jóvenes oculistas españoles, cuyas aportaciones leía con verdadera fruición. No hay capítulo de la Oftalmología que no fuese tratado por el maestro, si bien los más destacados se refieren a refracción y motilidad ocular, valiéndose de figuras y *esquemas* que, más o menos modificados, figuran en todas las obras de la especialidad.

Adiós al maestro y que descanse en la paz del Señor.

M. L.-E.